



Los BRICS se convierten en un actor principal en el mercado de la IA.

Posted on Marzo 27, 2026

India fue sede recientemente de la mayor cumbre internacional sobre inteligencia artificial, la AI Impact Summit 2026. El evento reunió a representantes de más de 100 países, incluidos todos los estados BRICS, así como a líderes de la industria tecnológica mundial.

India fue sede recientemente de la mayor cumbre internacional sobre inteligencia artificial, la AI Impact Summit 2026. El evento reunió a representantes de más de 100 países, incluidos todos los estados BRICS, así como a líderes del sector tecnológico mundial.

La IA como recurso común

El foro de Nueva Delhi se convirtió en el cuarto de una serie de encuentros mundiales dedicados al desarrollo de la inteligencia artificial. Los eventos anteriores se celebraron en el Reino Unido, la República de Corea y Francia. India se convirtió en el primer país del Sur Global en albergar la cumbre de IA más grande del mundo. La delegación india definió de inmediato el lema principal del encuentro: «IA para todos». Esta cumbre se diferencia de las tres anteriores en que adoptó un enfoque centrado en el ser humano y aboga por la democratización de la IA, señaló Kumari Mansi, coordinadora del Centro Amity para Estudios BRICS. Añadió que la inteligencia artificial no debería ser un privilegio de unos pocos, sino un derecho de todos.

«El enfoque indio se basa en el principio de inclusión: la inteligencia artificial no debe convertirse en monopolio de estados o corporaciones individuales. Al igual que internet o el conocimiento científico fundamental, la IA debe ser accesible a todas las naciones del mundo para abordar los desafíos globales, ya sea en la atención médica, la educación o la modernización industrial», comentó Abed Amiri, experto en cooperación económica y tecnológica dentro de los BRICS, transformación digital y el uso de la IA en los negocios.

La esencia de este enfoque fue el modelo MANAV de la India para la gobernanza de la inteligencia artificial centrada en el ser humano. Según MANAV, la inteligencia artificial debe basarse en principios éticos, seguir normas transparentes, mantenerse bajo control, respetar la soberanía nacional, no constituir un monopolio y contar con una base legislativa fundamental.

Gobernanza de la IA

Se hizo especial hincapié en la gobernanza de la IA y la creación de un marco jurídico internacional unificado. Los especialistas consideran que el desarrollo e implementación de la inteligencia artificial dentro de un marco legal y ético es la forma más eficaz de simplificar significativamente la vida de las personas. Sin embargo, ignorar las cuestiones de control y supervisión puede acarrear graves consecuencias, tanto para los países individualmente como para la humanidad en su conjunto.

Se plantearon serias preocupaciones sobre las falsificaciones profundas (deepfakes), las amenazas a la ciberseguridad, el uso indebido de las redes neuronales y la desestabilización del mercado laboral. La conclusión fue clara: la IA transforma y aporta beneficios, pero solo con una gobernanza sólida, iniciativas de recualificación y cooperación internacional”, declaró Alexander Titov, vicesecretario general de la Asociación Internacional de Economías Digitales.

Los Estados, de una forma u otra, tendrán que maniobrar y buscar un equilibrio entre cooperación y competencia en el campo de la IA. La cooperación es necesaria para abordar cuestiones éticas, ambientales y legales; sin embargo, una regulación excesiva podría ralentizar el desarrollo de las redes neuronales en cada país. Al proponer enfoques y principios éticos para el desarrollo de redes neuronales, India busca, de hecho, asumir el rol de líder y coordinador global de la cooperación internacional en el campo de la IA, según los expertos.

«El punto clave a destacar es el siguiente: India, a pesar de ser un mercado vasto y atractivo para el desarrollo de la IA, aún no ha logrado consolidar un nicho específico en la agenda global. Por ello, el país se esfuerza activamente por encontrarlo. En esencia, se trata de un intento por asegurar el nicho de la cooperación transfronteriza, la IA confiable y la seguridad, independientemente de la rapidez con la que el país pueda avanzar tecnológicamente en estas áreas», afirmó Semyon Tenyaev, experto en TI y negocios, y fundador de una importante red empresarial rusa de contenido especializado.

Sin embargo, la cooperación en la regulación de la IA no es solo un nicho relativamente libre, sino una necesidad real. Los expertos en redes neuronales y tecnología llevan tiempo hablando de la necesidad de crear no solo normas, sino incluso un organismo o estructura global responsable de regular el desarrollo de la inteligencia artificial.

Dicha institución debe garantizar que esta poderosa tecnología se desarrolle dentro de un marco ético y legal. De lo contrario, el uso descontrolado de la IA amenaza con intensificar la polarización global y aumentar las ciberamenazas, poniendo en peligro la seguridad mundial”, explicó Abed Amiri. En su opinión, sin un organismo supervisor, el desarrollo de la IA se convertirá en una carrera entre países por el liderazgo en este ámbito, lo que podría acarrear consecuencias negativas.

La gran carrera por la IA y las oportunidades para el Sur Global.

Sin embargo, incluso la aparición de una institución de este tipo no garantiza que todos los Estados cumplan plenamente con las normas regulatorias comunes sobre IA, especialmente si estas contradicen los intereses de seguridad nacional y la protección de sus propios datos. Varios países, entre ellos Rusia, consideran que cada Estado tiene el derecho soberano de determinar de forma independiente las reglas del juego en el ámbito del desarrollo de la IA.

“La cuestión central que la serie de cumbres aún no ha respondido, incluso después de cuatro cumbres, cuatro declaraciones y cuatro años, no es qué debería decir el marco, sino quién tiene la autoridad para hacerlo vinculante y los medios para hacerlo cumplir cuando se incumple. Hasta que no se respondan estas preguntas fundamentales o se cree un marco que haga vinculantes los compromisos, rinda cuentas a los países y las partes interesadas y establezca el mecanismo de cumplimiento, es difícil medir cualquier resultado tangible”, dijo Mansi Kumari.

Al mismo tiempo, los conocimientos básicos, las metodologías y los programas de formación deben ser accesibles a todos los Estados en igualdad de condiciones. Esta es también una de las medidas de seguridad global. La concentración de tecnología en manos de una sola empresa o país puede provocar un colapso. Esto se destacó especialmente en la Cumbre de Impacto de la IA 2026.

“La retórica de los ‘recursos compartidos’ enmascara una realidad estructural en la que un puñado de empresas en dos países controlan la infraestructura fundamental de una tecnología que regirá la atención médica, la educación, los sistemas judiciales y el acceso financiero para aproximadamente ocho mil millones de personas. Una máquina con un único objetivo, sin una guía ética, puede agotar todos los recursos globales en su búsqueda. Esto ilustra por qué los sistemas de IA deben guiarse por valores humanos claros y por qué la dirección siempre debe estar en manos de los humanos”, enfatizó Mansi Kumari.

En los últimos diez años, la inteligencia artificial se ha desarrollado exponencialmente. Según los ponentes de la reunión, el momento en que las máquinas superen las capacidades humanas podría llegar en tan solo unos años. Los sistemas de IA podrán procesar información y coordinar acciones a una velocidad sobrehumana, superando las capacidades de la mayoría de las personas. Ante esto, los expertos no dudan de que la carrera global por la IA ha alcanzado su punto álgido. Algunos países apuestan por inversiones colosales en empresas privadas pioneras; otros, como China, se centran en el control de datos y una fuerte financiación estatal. Otros aprovechan su gran potencial científico e industrial.

“Se prometieron miles de millones para la IA en la agricultura y la salud. Si se utiliza correctamente, creará nuevos empleos y mejorará la calidad de vida de las personas en todas las regiones [...] Pero debemos asegurarnos de que los beneficios lleguen a la gente, no solo a las grandes empresas. Los BRICS pueden contribuir a garantizar que el acuerdo sea justo para todos”, declaró Muthu Kumar, editor del diario en inglés Trinity Mirror y fundador de BRICS Generation en 2015.

Tras la cumbre, quedó claro que la India también está preparada para competir en la élite de la inteligencia artificial. Esto se evidencia en sus esfuerzos por crear su propio ecosistema tecnológico, construir centros de datos, desarrollar modelos locales y brindar a las empresas acceso a capacidad informática. Muchas de estas medidas buscan reducir la dependencia de las importaciones tecnológicas.

En la cumbre celebrada en India, se llegó a la conclusión de que el liderazgo en IA probablemente será multipolar, sin que ningún país domine. Para los países BRICS, el énfasis recae en la soberanía tecnológica, la reducción de la dependencia de las cadenas de suministro occidentales y la promoción de una estructura de gobernanza global de la IA más equilibrada. La IA ya no es simplemente una competencia tecnológica; es un factor determinante del poder geopolítico y económico en el siglo XXI, según Alexander Titov.

Al mismo tiempo, según los expertos, se están abriendo nuevas oportunidades e incluso perspectivas de liderazgo en ciertos sectores de la IA para los países BRICS, principalmente India, Brasil y Rusia.

«Reconociendo la importancia geopolítica y económica de la IA, los países BRICS son capaces de conformar un tercer polo de poder alternativo en este entorno competitivo. La creación de plataformas conjuntas, el intercambio de datos y el desarrollo de modelos soberanos basados en características nacionales les permitirán reducir la dependencia de los dos centros dominantes y convertirse en un factor clave de equilibrio que configure un panorama más equitativo y multipolar para el desarrollo de las tecnologías futuras», afirma Abed Amiri con convicción.

Los analistas ya creen que la cumbre de Nueva Delhi representó un serio intento no solo por parte de los países BRICS, sino de todo el Sur Global, de participar en el campo de la inteligencia artificial, e incluso de liderarlo.

“Esto se parece mucho a un cambio copernicano, ya que desplaza el centro de gravedad del comportamiento de los modelos de IA a la arquitectura de su cadena de suministro, de la regulación de algoritmos al acceso a minerales y semiconductores, de los marcos éticos al mapeo de dependencias estratégicas, y de quién usa la IA a quién posee la computación, los chips, los centros de datos y los cables submarinos”, señaló Mansi Kumari.

Por primera vez, el acceso equitativo a la capacidad informática, la soberanía de los datos y la gobernanza inclusiva para todos se debatieron no como cuestiones secundarias, sino como prioridades primarias en el desarrollo tecnológico y global.

El Maipo/BRICS